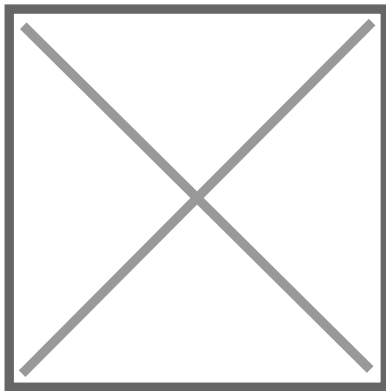




Emotivo homenaje por los 30 años como arzobispo de Raúl Silva Henríquez durante la presentación de sus "Memorias"

Aylwin: "Don Raúl, gracias por su vida y ejemplo"

El cardenal Raúl Silva Henríquez, durante la presentación de sus "Memorias", realizó anoche, junto con agradecer el afecto que le han demostrado reunido su gran ideal: "Cómo lograr que la justicia social se haga en nuestra tierra, y que todos los chilenos se sientan verdaderamente hijos de esta tierra y hermanos". Aseguró que ha consagrado su vida a este ideal, que ha sido "hermosa esta consagración" y que lo ha hecho feliz.

Los oradores que lo antecederon —el Presidente Patricio Aylwin; el rector de la Pontificia Universidad Católica, Juan de Dios Vial; el director de la fundación San Francisco de Sales, Renato Sapag; y Ascasio Cavallo— quien trabajó en la recopilación y redacción de la obra, y que es editor general del diario La Época—, en sus respectivas intervenciones, donaron que la anterior asociación del prelado chileno cuenta con un acapalo respaldo nacional. Todos resaltaron su valentía y consecución.

Presidente de la República, al compartir con los asistentes algunas reflexiones surgidas durante la lectura de la obra que refleja las experiencias vividas por el cardenal Raúl Silva, señaló que el prelado "ha creído que donde quiera que citara debía dar el mismo testimonio de consecuencia y eso es lo que los chilenos admiran más en él: esa enorme consecuencia de toda una vida".

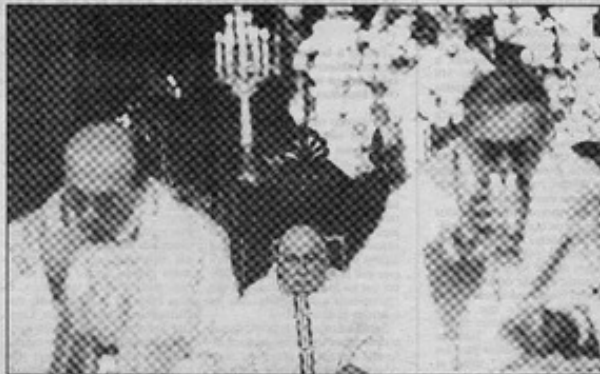
El Mandatario aseguró que para el cardenal Silva el "llamado del

Evangelio es el llamado servir" y que "la esencia del Evangelio de Cristo es un lenguaje de amor. Sin decirlo, entiendo con San Pablo que sin caridad nada nos sirve".

Agregó que lo que movilizó constantemente al cardenal Silva, lo que lo apremia y urge, es una "exigencia de amor", lo que se también se transforma en su lema: "La caridad de Cristo nos urge".

El Presidente Aylwin indicó que el testimonio de la vida del cardenal Silva es un "testimonio de consecuencia, con un concepto fundamental: pagar amor por amor". Añadió que las "Memorias" del cardenal dicen "verdades desnudas, con franqueza, simplemente". Enfatizó que la voz de esa autoridad eclesial es conocida por todos, "inconfundible, sólida, fuerte, pero es a la vez serena, inspirada", y aseguró que el prelado no se queda en las palabras: "Al permanecer una sola raza voluntaria para traducir en hechos sus palabras".

El prelado, realizó las obras más importantes que ha realizado el pre-



Más de 60 sacerdotes acompañaron al cardenal en su mesa de aniversario.

lado durante su labor a la cabeza de la iglesia católica, destacando su acción en las Instituciones Caritativas y la Vicaría de la Solidaridad y su participación durante el Concilio Vaticano II.

El Primer Mandatario terminó su intervención repitiendo: "Muchas

gracias, gracias don Raúl, no por la memoria que nos deja, gracias por su vida, gracias por su ejemplo". El rector Juan de Dios Vial destacó la importancia de las "Memorias" del cardenal Silva, calificándolas de "importante acontecimiento", por pertenecer a "un hombre que ha sido protagonista en tiempos difíciles de grandes esperanzas y de grandes decepciones y que más allá de eso llegó a ser un símbolo de los derechos inalienables de la persona humana".

Recuento franco

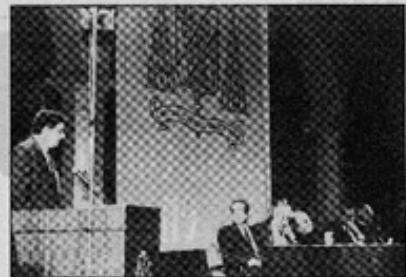
Por su parte, Ascasio Cavallo narró su experiencia personal en el trabajo realizado con el cardenal Raúl Silva Henríquez, añadiendo que cuando fue llamado para esta labor, la asumió con escepticismo y curiosidad.

—Sepor, tal vez, que como tales otras memorias, me encontraría con muchas cosas por contar, re-

cor, disfrutar. Sin embargo, me he encontrado con lo contrario con un hombre honrado, directo, franco, que ha querido revelar su vida con una modestia laudable—, dijo Cavallo.

El profesional aseguró que es la "esencial honestidad, hay un rango central de la historia del cardenal". Manifestó que, en lo personal, le resulta "sorprendente y conmovedor que un hombre al borde de los 84 años no tenga otra ambición que la de seguir siendo un instrumento de paz para su nación, despojado ya de compromisos, prevenciones y poder".

El acto de presentación del libro del cardenal se realizó en el hall central del Centro de Estudios Culturales de la Universidad Católica, con la presencia de numerosos invitados, entre los que se contaban altas autoridades eclesásticas, ministros de Estado, intelectuales y diversas personalidades del quehacer nacional.



En la mesa de presentación de las "Memorias" se ubican Renato Sapag, Juan de Dios Vial Correa, el cardenal Silva Henríquez, el Presidente Aylwin, el arzobispo Carlos Oviedo y el sacerdote salesiano Gustavo Ferraris. Ascasio Cavallo hizo un balance de su labor como recopilador de este recuento de la vida del prelado.

Multitudinaria misa de feliz cumpleaños

Un tono de despedida utilizó el cardenal Raúl Silva Henríquez en la liturgia con la que celebró sus 30 años como arzobispo. Concluyó diciendo que "tal vez será la última vez que predico desde esta cátedra", y finalizó solicitando a los presentes que le ayuden a "pedirle que el bondadoso Señor venga a buscarme y me acompañe en el último trance".

Aun así, y a pesar de las lágrimas provocadas por estas últimas palabras, la misa fue alegre, con muchos aplausos y hasta un gran coro cantando el "Complément fait".

En el altar habían unos 60 sacerdotes condecorando la eucaristía: el arzobispo de Santiago Carlos Oviedo; el nuncio apostólico, Giulio Etrandi; los obispos auxiliares de Santiago, los vicarios, un obispo boliviano; y varios sacerdotes de la capital.

La misa de ayer en la Catedral, cuyo interior estaba cubierto de flores, comenzó con las palabras del

sacerdote Miguel Ortega sugiriendo que en el cardenal Silva "hemos podido reconocer a un mensajero de la paz".

Durante su mensaje, el cardenal recordó el nacimiento de su vocación.

—Ya de niño comenzaba a vislumbrar que Dios me llamaba al sacerdocio—, narró.

Cuando el entonces rector de la Universidad Católica, Carlos Cavasana, tipo de esta vocación del joven Silva, lo invitó a hacerse sacerdote.

—Yo le dije: "Don Carlos, me tengo miedo, soy demasiado regañón, me gustan las cosas buenas, no quiero ser independiente, quiero tener una norma que me obligue, voy a buscar una congregación".

Por "una serie de coincidencias", llegó a los salesianos donde estuvo "muchos años, años felices, años de trabajo, amor y caridad".

Su nombramiento como obispo lo llevó a trasladarse a Valparaíso por

encia de dos años.

—Después, Dios me perdonó, le fui fiel a mi primera "esposa" y encontré otra que se llamó Santiago. Mi hermano lloraba diciendo, "pobre hermano voy a pasar los sufrimientos más grandes en Santiago". L'espanté aquí y no fue tanto—, contó el cardenal.

Enseguida, el prelado agradeció "al Señor y a mi superiores que confiaron en mí", y también pidió perdón por los errores que pudo cometer.

—Agradeció también al pueblo chileno que es un pueblo maravilloso. ¡Cómo me quicra, cómo me estiman! ¿Y por qué? He hecho poco, pero ellos se dan cuenta que los amo y he hecho todo lo posible porque se haga justicia con los pobres, con los desahuciados—, indicó.

Durante la ceremonia, el cardenal compartió el entusiasmo con que los penitentes cantaron los himnos, especialmente los cantos de jóvenes, ciudadanos y socialistas.

Aylwin, "Don Raúl, gracias por su vida y ejemplo" [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aylwin, "Don Raúl, gracias por su vida y ejemplo" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile